

El trabajo y la constancia avalan su envidiable historial como músico

La guitarra clásica en el Marítimo tiene un nombre: Toni Cotolí

Paco Das
Los amantes de la música clásica y contemporánea de calidad o quienes deseen disfrutar de una velada inolvidable acompañados por el suave tañido de una guitarra española de fondo mientras degustan unas tapas o consumen la penúltima copa de la jornada, tienen una cita ineludible con Toni Cotolí.

Este músico del Cabuñal, consumado concertista de cuerda desde hace algunos años, les espera cada jueves por la noche en "A la deriva", un peculiar lugar de encuentro ubicado en el Paseo de Neptuno, número 17, de la Playa de Levante. Sólo, o en ocasiones acompañado al violín por María José Escobar, Cotolí les deleitará en directo con sus

conciertos de música clásica y de cámara creando ese clima de tranquilidad y sosiego tan gratificante después de una dura jornada laboral.

Perfil

Toni Cotolí nació en Valencia en 1974, iniciando sus estudios musicales a los 9 años en la Sociedad Musical Unión de Pescadores de "El Casinet" donde recibió lecciones de solfeo y clarinete, iniciando, posteriormente con 16 años el aprendizaje de la guitarra clásica en el Conservatorio Profesional de Valencia de la mano de la profesora María de los Angeles Abad.

En 1998 el joven guitarrista gana el premio Fin de Grado

Medio y, en junio de 2001 finaliza sus estudios musicales en el Conservatorio Superior Joaquín Rodrigo de nuestra ciudad con el profesor catedrático Antonio Galindo obteniendo la calificación de Matrícula de Honor además de del Premio de Honor Fin de Carrera. En julio del siguiente año recibe el Premio Enterpe de la Música 2002 de la Comunidad Valenciana.

A partir de ahí, su currículo profesional se amplía de manera paulatina, tanto a nivel de estudios a través de variados cursos de perfeccionamiento, de premios y distinciones que dilatan su ya laureado palmarés, como de actuaciones en múltiples conciertos en los más acreditados círculos culturales.



Inicios

El joven guitarrista tuvo sus primeros contactos con el público como parte integrante del grupo "Tumarite", que sonaron con fuerza y adquirieron cierta popularidad a finales de los años 90. Peco Toni, una vez cumplida su ilusión juvenil de tocar en una banda de rock, dio un vuelco total a su carrera y se dedicó de lleno a la guitarra clásica, modalidad ésta que, como los buenos vinos, ha ido mejorando y perfeccionando con el tiempo.

Actualmente, da y recibe clases de guitarra, trabaja en una prestigiosa fábrica de instrumentos de cuerda como controlador de calidad y precisión, y llena su ego con los aplausos del público los jueves por la noche en "A la deriva". Mientras tanto, sus sueños e ilusiones siguen la estela de Andrés Segovia, Narciso Yepes y, ¿porqué no?, del maestro de maestros Francisco Tárrega. Por intentarlo que no quede, la gloria suele estar a veces a la vuelta de la esquina.